

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 39: ∞ Error de dupe (2) ∞

La Dama de Hierro, la vieja veterana que había servido en la Academia Merkarva durante 80 años, Lady Josephine, se estaba estrujando el cerebro debido a las constantes quejas.

¡Nuestra Orden no puede permitir la admisión de demonios en la Academia! ¡Esto constituye un grave delito contra la humanidad!

"Ha habido muchas preocupaciones en la familia real sobre la continua aceptación de demonios por parte del Presidente."

«La Torre de Magos solicita su cooperación para la investigación de un vampiro vivo.»

¿Aceptar demonios como estudiantes? Están jugando con fuego.

Esas eran las posturas de la Vieja Fe, la familia real, la Torre de Magos y la Alianza, pero no era como si fueran demasiado para manejar.

A excepción de la Vieja Fe, que era un grupo de fundamentalistas, el Presidente Eriu tenía un buen control de la familia real y de la Alianza y en cuanto a los codiciosos magos de la Torre, era posible negociar con ellos.

La Vieja Fe era la única que tenía una fuerte resistencia, pero sus fuerzas no eran nada comparadas con lo que eran en el pasado.

Nuestra Orden apoya las recientes acciones del Presidente. Creo que todos deberían tener la misma oportunidad.

Muchos creyentes escaparon del estado rígido y corrupto de la Antigua Fe mediante la revolución religiosa y fundaron la Nueva Fe. Ellos, que ahora se convirtieron en la religión dominante del mundo, anunciaron que seguirían un camino diferente al de la Antigua Fe.



Una de sus ideologías representativas era su actitud amistosa hacia los semihumanos. Gracias a ello, la Academia pudo aprovechar el poder de la religión para calmar a la multitud por ahora, pero...

“Clara.”

"Presidente."

El joven que vestía un traje limpio y llevaba un bastón – el Presidente – vino a despedirse colocándose un sombrero de copa sobre la cabeza.

“Tendré que irme por un tiempo”, dijo.

"¿Quieres que vaya yo en tu lugar?"

El Presidente ahora iba a visitar varias organizaciones con documentos sobre Marie que habían sido preparados por los profesores del Departamento de Magia.



Varios profesores como el profesor Ronan iban a seguir al presidente Eriu y usar los documentos de apoyo para demostrar que Marie podía controlar su impulso de chupar sangre.

“Para otros lugares podría estar bien, pero no querías ir a la Vieja Fe, ¿verdad?”

“...”

Cerrando los ojos, Josephine reflexionó sobre la desenfrenada caza de brujas ocurrida cien años atrás. Ese brutal escenario de su juventud aún estaba vívido en sus recuerdos.

“Por favor, cuida este lugar mientras estoy fuera”.

Josephine fue a la entrada de la ciudad para despedir al Presidente. Le tomó menos de diez segundos con su hechizo dimensional.

“Utilice el contacto de emergencia si ocurre algo”.

—Lo haré. Te deseo un buen viaje.

Después de despedirlo, Josefina tomó su papel y continuó trabajando.

Uno de los objetivos era un nuevo experimento con una bestia demoníaca de la profesora Deina y una colaboración con el profesor Fermack. Al tratarse de un experimento con una bestia demoníaca sellada de Grado Único, era difícil permitir el acceso a profesores con menos de 10 años de servicio.

Este será el décimo año del profesor Fermack. No debería haber problema en permitirlo.

El siguiente en la agenda fue el del anciano Haman, quien llevaba 30 años trabajando en la Academia, quien incluyó sus planes para una sesión de entrenamiento conjunta durante las vacaciones de verano. Era un evento anual, así que Josephine lo permitió sin dudarlo.



**¿Un experimento de regeneración vampírica? ¿Profesor Jack?
¿Acaso cree que sigue en la Torre de los Magos?**

Rechazado.

¿Construcción del tercer dormitorio? Mmm...

Discutible.

¿Permiso para un nuevo restaurante? Esto...

Por lo que parecía, era un restaurante de pescado oriental. Parecía un restaurante que servía pescado crudo con arroz, una moda entre los jóvenes.

Josefina podría dar un discurso entero sobre lo bárbaro que era comer pescado crudo, pero pensando que probablemente se trataba de una cultura de los jóvenes que ella no podía comprender, pospuso el juicio por el momento.

'¿No estaba Hua Ran muy interesado en esta comida bárbara?'

Incluso fue a la ciudad recientemente tras solicitar un permiso de salida oficial. Considerando lo reticente que solía ser a obtenerlo por tener que llevar siempre colgado un artefacto de rastreo, fue sorprendente su obediencia.

'Korin Lork...'

Era evidente que el cambio reciente del niño se debía a ese muchacho caballero.

Una parada temprana del incidente de Marie al inicio del semestre y una pelea pareja contra la Maestra de la Espada Lunia Arden, además de ayudar con la subyugación del infame asesino, John Doe: había tantas cosas que había hecho y recientemente, parecía que había habido varios debates acalorados entre los profesores del Departamento de Caballeros sobre Korin Lork.

Se trataba de si podían dejar a un estudiante en ese nivel en 'Grado 5' o no.

Josefina también estaba interesada en este estudiante competente por una razón ligeramente diferente.



Un Caballero de Grado 5 que detuvo a Marie como si lo hubiera predicho, y que luego tuvo una lucha sorprendentemente pareja contra Lunia Arden. Después de eso, incluso ayudó a derrotar al infame John Doe.

“¿...Una solicitud de un lugar para cosechar una mandrágora?”

Al ver el nombre de una persona en la que había estado pensando, Josephine observó atentamente la solicitud.

Mandrágora.

La semilla que se podía canjear por 100 puntos durante la lección práctica en el terreno de caza era la Semilla de Mandrágora.

Aunque el profesor Lulara de Alquimia ya debería haber enseñado a los estudiantes cómo cultivar mandrágoras, la cosecha era un asunto diferente.

Esto se debía a que las mandrágoras tendían a emitir un grito ridículo tan pronto como eran arrancadas del suelo.

Este grito incluso tenía un daño mágico, por lo que no importaba lo duro que fuera un caballero, sus tímpanos aún podían estallar e incluso morir en el peor de los casos.

Por eso las solicitudes debían presentarse cuando llegaba el momento de cosecharlas.

“...No pasa nada pero...”

Considerando el riesgo potencial de cosechar una mandrágora, no era extraño que se presentara una solicitud. Además, Korin también había adjuntado un plan para hervirla en un guiso después de la cosecha.

No había nada malo con la aplicación pero había algo que le pesaba y era la ubicación.

“...Eso no puede ser.”

¿Sabía dónde estaba esto? Josephine negó con la cabeza de inmediato, diciéndose a sí misma que era imposible.

Porque los únicos que sabían ese secreto eran ella misma, el Presidente y... el traidor de hace 80 años.

En el lado oeste de la Academia, más allá de la Gran Biblioteca Merkarva, había un gran laboratorio que era muy querido por el Departamento de Magia.

Los laboratorios estaban cerca del dormitorio de los estudiantes del Departamento de Magia y después de adentrarse en las instalaciones hacia los laboratorios de los profesores, se podía oler una fragancia muy profunda de hierbas.

“¿Vamos a cosechar las mandrágoras en un lugar como este?”

—preguntó Alicia con duda, mientras observaba con recelo el terreno baldío circundante, que solo tenía hojas secas. Este lugar desprendía un aura muy siniestra.

¿Cuánto sabes sobre las mandrágoras?



“Umm... Sé que gritan mucho cuando los arrancan.”

—Cierto. Así que, cuando recolectes mandrágoras, asegúrate de que no te exploten los tímpanos. Un buen tapón para los oídos es imprescindible, y es mejor si estás en un terreno baldío.

“¿No sería mejor hacerlo en interiores si quieres reducir el riesgo de que otras personas se contagien?”

Su pregunta era muy razonable, pero había una razón científica detrás del porqué no podíamos hacerlo en interiores.

“Verás... el sonido se refleja”.

“...¿Reflejado?”

Hubo una época en la que me encantaban los altavoces. Después de comprar los mejores altavoces de 8 pulgadas y subwoofers de 12 pulgadas, ajusté la sala instalando paneles absorbentes de sonido por todas partes.

Lo que aprendí durante ese proceso fue que el “sonido” se reflejaba después de chocar contra una pared.

Ahora bien, ¿qué pasaría si el grito de una mandrágora, tan fuerte como el volumen de un altavoz de concierto, resonara en una habitación sellada? ¿Y si esa nota aguda tuviera daño mágico adicional?

"Será un daño por salpicadura infinito..."

"¿Daños por salpicadura?"

Es una cosa. De todas formas, cosechar una mandrágora en casa es como suicidarse.

Solo requirió unos pocos clics de un botón durante el juego, así que no me di cuenta hasta que el Profesor Lulara, quien experimentó con Mandrakes, me lo contó en la última iteración.

Habló de un experimento aterrador que mató a una bestia demoníaca en 10 segundos. Fue entonces cuando comprendí



por primera vez que los monstruos podían morir por la explosión de tímpanos.

“¿Comprobaste si había alguien cerca?”

Sí. También puse las señales de advertencia. Por cierto, ¿por qué elegiste la parte trasera del laboratorio?

“Porque aquí nadie viene.”

El lugar que elegí para la cosecha de mandrágora estaba detrás del laboratorio occidental de la Academia. El terreno aquí solía cultivar diversos organismos mágicos, pero un error con un prototipo contaminó toda la parcela, lo que resultó en su abandono.

...O al menos esa fue la excusa pública por la cual se cerró este lugar.

'En realidad, hay un pasaje secreto que conecta con el laboratorio subterráneo aquí.'

El laboratorio subterráneo especial al que sólo unos pocos profesores de la Academia podían entrar tenía todo tipo de bestias y espíritus demoníacos sellados en su interior, y este lugar tenía un pasaje que lo conectaba con el laboratorio.

Solo había unas cuatro personas aparte de mí en este mundo que sabían de este pasaje secreto.

Ahora, se necesitaba alguna explicación para justificar por qué un lugar tan cruel se encontraba aquí dentro del campus de la Academia.

Había bastantes bestias y espíritus demoníacos de Grado Único que no se podían matar físicamente. Un ejemplo era el Rey de la Montaña de Hierro, que era invencible sin una habilidad especial.

Estos monstruos tenían que estar sellados en algún lugar, y debido a que serían robados inmediatamente al ser sellados en un lugar al azar, tenían que ser colocados bajo la supervisión directa de personas fuertes y esas cosas, pero...



¿Acaso no los rompen siempre? ¿Tiene esto algún sentido?

"¿Lo siento?"

"Nada."

Tanto cuando jugaba como en la última versión, me acostumbré demasiado a ver cómo se desataban monstruos fuertes y sellados. De hecho, el jefe final del segundo arco, "Rey de la Montaña de Hierro", fue un claro ejemplo de un incidente ocurrido durante un experimento, ¿verdad?

"Vamos a empezar."

"¡Trago!"

"Por favor no digas algo así desde afuera."

"Es para... asegurarnos de que nos mantengamos vigilantes".

Coloqué las macetas donde estaban plantadas las mandrágoras. Cada maceta tenía mandrágoras doradas, plateadas y normales. Bueno, una mandrágora ya estaba lejos de ser normal.

En cualquier caso, saqué un tapón para los oídos, uno especial, hecho con piel de zorro plateado del norte. Tanto Alicia como yo nos lo pusimos y nos preparamos.

¡Guardabosques Alicia! ¿Estás lista?

"¡Estoy listo, Capitán!"

Las mandrágoras no se podían cosechar solas. Se necesitaba una persona para tomar la flor y arrancarla, y un ayudante para separar inmediatamente las raíces del tallo. Mientras las raíces permanecieran intactas con el tallo, la mandrágora seguiría con su ridículo chillido.

"Huu... ¿Estoy temblando?"

"Yo también me estoy poniendo muy nervioso."

Esta fue la cuarta vez que coseché una mandrágora. En la última ocasión, requirió la colaboración del Sr. Park y yo.

Lo saqué mientras él lo cortaba con magia.



—¡Huu...! ¡Vamos!

"¡Vamos!"

Agarré el tallo de la mandrágora plantada y...

"¡Aquí vamos!"

– ¡Swish!

Lo saqué de una sola vez.

"¿Kiee?"

El rostro desnudo de la mandrágora se reveló en las raíces en cuanto la arranqué. Era un rostro horrible que parecía el de un bebé recién nacido doscientos años mayor.

"¿Hola, amigo?"

"Kieeee..."

El chico pareció asustarse un poco por la repentina luz del sol pero, aun así, inmediatamente abrió la boca.

"¡¡KIEEE—!!"

"¿¡Qué?!"

Su grito resonó como un loco por todas partes. Si hubiera sido mi hijo quien gritaba, me habría alegrado mucho por lo fuerte que era, y habría pensado que era la reencarnación de Alejandro Magno o algo así.

¡Hazlo ya! ¡Alicia! ¡Aliciaa?

¡Ahora es tu momento de brillar, Alicia! ¡Muéstranos tu habilidad con la espada, que incluso puede alcanzar el Domai...!

– Ueekk.

"¿Alicia?"

No tenía ni idea de cuándo pasó, pero Alicia estaba tumbada con la cara en el suelo y echaba espuma por la boca. Al ver que uno de sus tapones estaba suelto, me di cuenta de que no había tenido los oídos protegidos en todo el rato.



"Kieeeee..."

El grito fue disminuyendo poco a poco y entonces arrojé su fea cara hacia abajo y de manera similar me desplomé en el suelo.

“¡Haak... Haak...!”

Sentí como si mis oídos se llenaran de sangre. ¿Se me reventaron un poco los tímpanos?

Uhh, si no recuerdo mal, creo que las Mandrágoras de Oro Amarillo y Plata Blanca eran mucho más ruidosas que las normales...

Oye. Levántate.

¡Toc! Le di un golpecito a Alicia, que estaba caída y se levantó inmediatamente del suelo.

—¡Hauhk...! ¡Yo, yo no estaba durmiendo!

“Como si no fueras... Límpiame la baba antes de decir eso.”

"Enorme..."

Alicia bajó la cabeza avergonzada mientras se limpiaba la baba espumosa de la boca.

“L-lo siento...”

No te preocupes. Iba a cosechar hasta Plata hoy, pero...

¿Podía confiar en Alicia? Al ver cómo se tambaleó nada más levantarse y cómo se desplomó, no pude evitar dudar de ella.

– ¡Fracaso!

Fue entonces cuando oí el sonido de algo cayendo desde un lugar alto y miré a un lado. Debería haber señales de entrada restringida, así que ¿por qué alguien caminaba hacia nosotros?

Hola, Korin. ¿Qué hacen aquí?

La intrusa era, de hecho, una persona completamente inesperada. En lugar de una intrusa, sería más correcto decir que era una invitada no invitada.



¿Señora Marie? ¿No dijiste que hoy tenías un experimento en el laboratorio?

—Nn. Había mucho ruido, así que salté.

¿Saltó? ¿De dónde?

Inconscientemente levanté la mirada y descubrí que una de las ventanas del alto edificio del laboratorio estaba abierta en un ángulo extraño.

Está alrededor del piso 12. ¿Saltó desde allí?

—...Mayor. Deberías intentar convertirte en caballero.

Mmm... Quizás si me enseñas, Korin. Te vi todo el tiempo con Alicia Junior en las salas de entrenamiento.

“Bueno, eso es porque ambos somos caballeros”.

—Entonces, ¿qué hacían ustedes dos aquí?

Aunque su pregunta parecía bastante obstinada. ¿Acaso estaba pensando demasiado? En cualquier caso, le mostré la mandrágora muerta arrancándola del suelo.

Te lo dije la última vez, ¿no? Ya era hora de cosechar mandrágoras.

“¿Ajá~ Ya veo!”

Sólo entonces Marie relajó su expresión y saltó hacia nosotros.

“¿Vas a sacar el resto también?”

“Hoy sufrimos algunos daños, así que estaba pensando en hacerlo más tarde”.

“¿Con Junior Alicia?”

—Hmm... Necesitamos dos personas para esto, así que me será más fácil emparejarme con Alicia.

“¿Déjame hacerlo por ti!”

—Eh, espera. Será difícil cortar eso si no eres un caballero...

— ¡Arranca!



"¿Kiee?"

¿Mmm? ¿Plata? Qué interesante.

¡Se acabó! ¡Lo sacó demasiado pronto! ¡La Mandrágora Blanca Plateada estaba a punto de soltar un chillido sonoro!

"KIEEEEE—"

"Tranquilo."

"¿Hipo!"

"..."

"¿???"

¿Qué demonios? ¿La mandrágora acaba de tener hipo?

Tenemos una granja de mandrágoras en casa, ¿sabes? Aunque producimos menos de 30 al año, ¡las cosechaba muchísimo desde joven!



"Uhh... ¿Y qué tiene que ver eso con que no griten...?"

"Mmm..."

Marie se llevó un dedo a los labios e inclinó la cabeza, antes de decir algo como si ella misma no estuviera segura.

"Después de cosecharlos durante unos 5 años, ¡simplemente dejaron de gritar cada vez que los sacaba!"

"¿Hipo!"

"¿Hugikk!"

Umm, ¿fue esto similar a cómo los perros se volvieron dóciles al ver al veterinario?

La mandrágora ya ni siquiera se atrevía a gritar y tenía un hipo sombrío en su rostro.

Mira, Korin. Para las mandrágoras, se agarra el tallo así.

Marie usó sus pequeñas manos, que eran la mitad del tamaño de mis brazos, para sujetar hábilmente el tallo y las raíces, y lo giró de una sola vez para separar el tallo en un instante.

“¡Kii...!”

La mandrágora murió con un grito ahogado. Su cadáver quedó colgando tras una muerte espantosa.

Korin, ¿lo vas a hervir para hacer un guiso? ¿O lo vas a comer crudo?

“Umm... los brillantes se comerán crudos y el normal se usará para guisar.”

¿En serio? Eso llevará tiempo entonces. ¿Alicia Junior?

—¡Ah, sí! ¡Sí! ¡Sénior!

Voy a preparar el guiso, así que mientras lo esperamos, ¿puedes traer algo más para comer? Mmm... Un poco de carne de conejo y patatas servirán.



¿Perdón? Eh... ¿Tenemos que hacerlo?

—Sí. ¿Te prepararé un guiso de conejo!

¿Un guiso de conejo! ¿Entendido, capitán!

Alicia salió corriendo tras saludar. ¿Por qué perdí de repente mi puesto de capitán?

—Eh... ¿Señora Marie? ¿Qué hago?

—No tienes que hacer nada, Korin.

"...¿Lo siento?"

No tienes que hacer nada. Yo lo haré todo por ti.

Sus palabras... tenían un encanto extraño que me hacía difícil rechazarlas.

Mamá.

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan